

- Instrucciones:**
- Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - Elija una de estas opciones: la opción A o la opción B.
 - La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

OPCIÓN A

—No bebas más, Ricardo, te estás matando.
—¿Beber es lo que me está matando? No digas bobadas.
—Necesitamos estar lúcidos para...
—Para vivir como si no existiéramos, ¿es eso?
—No, para seguir juntos, para resistir todo el tiempo necesario. No me gusta que Lorenzo te vea tan deshecho. Por favor...

Con un gesto rápido retiró la botella de la mesa y fue a la cocina a guardarla en la fresquera. La casa estaba a oscuras y la tenue luz del pasillo sólo insinuaba los perfiles de las cosas. Aun conociendo la casa como la palma de la mano, había momentos en los que tenía que caminar a tientas. Cuando Elena regresó al comedor, la luz estaba encendida y su marido asomado a la ventana abierta de par en par. Pese al frío, casi todas las ventanas estaban abiertas para que el olor a manteca quemada y a coliflor revenida no impregnara su pobreza. Serían las diez de la noche y Lorenzo hacía tiempo que dormía.

Como si quisiera protegerle de una lengua de fuego, se precipitó sobre Ricardo con tal vehemencia que le hizo caer al suelo. Así permanecieron, arrebujándose con su cuerpo, hasta que comprobaron que otras voces y otros silencios daban los hechos por no ocurridos. Nada alteraba el frío.

Casi inmóviles, fueron desplazando suavemente con sus cuerpos el aire que mediaba entre sus cuerpos, entrelazándose hasta guarecerse mutuamente de la noche y sus miradas. Escondidos el uno en el otro hablaron del miedo, de Lorenzo y su entereza cómplice, de Elena huida, de la necesidad de no caer en el desánimo.

—No es eso, Elena, es estupor. No por haber perdido una guerra que ya estaba perdida el día en que empezó, es otra cosa.

—¿El qué?

—Que alguien quiera matarme no por lo que he hecho, sino por lo que pienso... y, lo que es peor, si quiero pensar lo que pienso, tendré que desear que mueran otros por lo que piensan ellos. Yo no quiero que nuestros hijos tengan que matar o morir por lo que piensan.

Alberto Méndez, *Los girasoles ciegos*.

Cuestiones

- Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1,5 puntos).
- Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 0,5 puntos).
 - Resuma el texto. (Puntuación máxima: 1 punto).
- Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos).
- Indique el sentido que tienen en el texto las siguientes palabras y expresiones subrayadas:
 - lúcidos;
 - a
 - tientas;
 - entereza;
 - e

- Instrucciones:**
- a) Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - b) Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - c) Elija una de estas opciones: la opción A o la opción B.
 - d) La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

S

tu por. (Puntuación máxima: 2 puntos).

5. Exponga las características de las distintas tendencias de la narrativa española desde los años 70 a nuestros días. Cite los autores y obras más representativos. (Puntuación máxima: 2 puntos).

- Instrucciones:
- Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - Elija una de estas opciones: la opción A o la opción B.
 - La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

OPCIÓN B

Si el hombre pudiera decir lo que ama,
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo
como una nube en la luz;
si como muros que se derrumban,
5 para saludar la verdad erguida en medio,
pudiera derrumbar su cuerpo, dejando sólo la verdad de su amor,
la verdad de sí mismo,
que no se llama gloria, fortuna o ambición,
sino amor o deseo,
10 yo sería aquel que imaginaba;
aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos
proclama ante los hombres la verdad ignorada,
la verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien
15 cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;
alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina,
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,
y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu
como leños perdidos que el mar anega o levanta
libremente, con la libertad del amor,
20 la única libertad que me exalta,
la única libertad por que muero.

Tú justificas mi existencia:
si no te conozco, no he vivido;
25 si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

Luis Cernuda, «Si el hombre pudiera decir...», *Los/p æ*

h

p

ibidos.

Cuestiones

- Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1,5 puntos).
- Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 0,5 puntos).
 - Resuma el texto. (Puntuación máxima: 1 punto).
- Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos).

- Instrucciones:**
- a) Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - b) Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - c) Elija una de estas opciones: la opción A o la opción B.
 - d) La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

- 4. Analice sintácticamente el siguiente fragmento: *si muero sin c no muero, porque no he vivido.* (Puntuación máxima: 2 puntos).
- 5. Exponga las características de género de la poesía lírica. (Puntuación máxima: 2 puntos).